



UNIDAD Y COLABORACIÓN

Juan Carlos Sikaffy
Presidente
Consejo Hondureño de la Empresa Privada - COHEP

La primera mitad del 2020 ha sido tremendamente desafiante para la comunidad global. Nos hemos enfrentado a las consecuencias de una crisis de salud, provocada por el COVID19, que ha infectado a más de 23 millones de personas y dejado casi 820 mil muertos en todo el mundo. Pero además ésta se ha transformado rápidamente en una crisis económica profunda cuyo impacto, por ejemplo, se ve reflejado en el cierre definitivo o temporal del 44.5% de empresas y más de 500,000 personas que han perdido su empleo o entrado en suspensión laboral en Honduras.

Tanto en nuestro país como en otros de la Región y del mundo, se han decretado e implementado medidas que buscan hacerle frente a los efectos socioeconómicos de la pandemia mediante la construcción de una «nueva normalidad». Esta iniciativa busca apaciguar los daños del coronavirus a través de medidas de bioseguridad, como el uso de mascarillas y el distanciamiento social, que a pesar de ser absolutamente necesarias para proteger la salud de los hondureños y sacar al país adelante, se ven afectadas por un grado alto de incertidumbre y preocupación, capaces de transformar soluciones en acciones individualistas, por parte de países, empresas o personas. La tendencia al individualismo, más que ayudarnos, nos separa y retrasa el progreso en cuanto a la situación actual.



“Más Iberoamérica, una apuesta decidida por la Región”

Desde el Consejo Hondureño de la Empresa Privada, COHEP, siempre hemos priorizado el poder de la colaboración como conductor del crecimiento y el desarrollo, tanto económico como social, de nuestro país. El COVID-19 ha despertado la necesidad de un cambio, a nivel local, regional y global, y ese cambio empieza por redefinir lo que implica la nueva normalidad en Honduras, la cual empieza por transformar aquella visión individualista en un que parta de una base sólida de colaboración y consenso, en donde personas, empresas y países trabajan en conjunto por encontrar las soluciones que protegen y promueven el bienestar de todos.

Las gremiales asociadas al COHEP tienen un objetivo en común: mejorar la vida de las personas y sacar a Honduras adelante. Hoy el sector privado hondureño está más unido que nunca, bajo este mismo objetivo. Juntos, procuramos que ninguna familia deje a sus niños o niñas sin acceso a sus estudios por falta de empleo, apoyamos a trabajadores para que ellos puedan seguir cuidando de los suyos y desarrollamos proyectos de colaboración que ayudan a combatir la propagación del virus. Los empresarios unidos hemos trabajado en donaciones y gestión de centros de triaje y estabilización, en donde miles de personas cuentan con atención médica, tanto para los que necesitan hacerse pruebas como para los que están infectados. De esta manera, aportamos a la detección temprana que ayuda a mantener una tasa de letalidad que a datos de la tercera semana de agosto llegaban a 3.1% en ese mes. Una cifra bastante baja.

Cambiar cómo vemos la «nueva normalidad» se trata de transformar el decir en hacer: no hablemos de solidaridad, implementemos acciones solidarias, trabajemos juntos para reconstruir el país y fomentar su progreso; para ayudar a que las personas tengan las herramientas que necesitan para salir adelante, sobre todo en tiempos de crisis, pero también cuando no. Los sucesos de los últimos seis meses, en Honduras y en el mundo, nos han demostrado que el punto principal en nuestra vuelta a la normalidad es la colaboración. Porque ésta incita a la acción y es un arma importante no solo para mitigar la crisis sanitaria, sino para combatir la indiferencia y romper con las barreras que limitan el crecimiento económico a largo plazo en nuestro país. Porque cuando apostamos por la colaboración en el sector, estamos apostando por una Honduras más próspera y una Región más unida.